



Cuando planteamos crear la Revista Scientific, nos surgieron numerosas dudas sobre ¿Cuál iba a ser el tratamiento a seguir para el desarrollo de la misma?. Por un lado, necesitábamos crear unas bases comunes en cuanto a sus aspectos más éticos y morales para que los autores aplicasen siempre los mismos criterios. Con esto no se pretende tan sólo conseguir una unidad editorial, sino establecer unas pautas a seguir a lo largo de la publicación, de modo que se facilite la lectura y comprensión de los contenidos desde el respeto a la información, a las fuentes, pero sobre todo a los/as lectores/as. Las normas creadas, son por lo tanto, las pautas a seguir por los autores/as que aparecen en nuestra publicación, los cuales deben tener en cuenta estas normas básicas. Otro punto a abordar fue la selección de un equipo disciplinario y multidisciplinario a nivel internacional que se encarga de la valoración de las producciones científicas, equipo de alta factura de diferentes Universidades y Organizaciones reconocidas a Nivel Mundial.

Sobre la base de las consideraciones anteriores, se plantea la cuestión de decidir, qué se puede o se debe, y qué no se puede o no se debe contar, sino más bien en el modo de exponer y explicar las informaciones del modo más éticamente correcto desde la perspectiva deontológica del articulista.

Hay que destacar que Scientific trata de servir de complemento y herramienta informativa tanto a docentes, como al público en general.

Tenemos como objetivo, difundir el conocimiento científico y tecnológico, a través de los resultados originales, producto de investigaciones científicas, que representen una contribución para el desarrollo de la ciencia y la tecnología. Incluye trabajos, productos de investigaciones científicas y reflexiones teóricas que, por su relevancia, ameriten publicarse, y de esta

forma contribuyan a visibilizar la producción intelectual en las áreas de la educación y ciencias sociales.

La Revista Scientific, está dirigida a la audiencia académica en sus diferentes niveles (Inicial, Básica, Universitaria) así como también a la comunidad científica en general.

Cabe agregar que las aportaciones no materiales tienen que ver con el contenido de la publicación en forma de artículos realizados por colaboradores más o menos regulares. En ocasiones la publicación llega a acuerdos de colaboración para poder difundir la labor que se realiza desde la misma, por ejemplo, cubrir un evento de una Sociedad Científica a cambio de que nos cedan un espacio de autopromoción en el que podamos seguir buscando socios.

**PhD. Oscar Antonio Martínez Molina
(Universidad Nacional de Educación, UNAE, Ecuador)**